

Jesús anuncia tristeza y gozo.

Seguimos en el relato de la Última Cena.

En este pasaje, como en el inmediatamente anterior, vemos que Jesús era muy sensible a lo que pasaba en el corazón de Sus discípulos, percibía su tristeza, y no sólo se compadeció (que no es sentir lástima, sino padecer con el otro, sentir como propios sus sufrimientos), sino que hizo algo al respecto: les anunció que su tristeza tendría fin. Se refería a que la tristeza de que Él subiera hacia el Padre, sería compensada por el gozo de recibir al Espíritu Santo que les enviaría (ver Jn 16, 5-7), y la tristeza de que dentro de poco no lo verían, sería compensada por el gozo de volver a verlo, no sólo temporalmente, en este mundo, sino para siempre, en la vida eterna.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Jn 16, 16-23a

(Cabe recordar que en una cita bíblica las letras a,b,c se usan para indicar las partes de un versículo. A la primera se le asigna la letra a, a la segunda la letra b, etc. Estas divisiones no aparecen en la Biblia, sólo se usan cuando se cita la Biblia y sirven para indicar al lector que debe enfocarse sólo en cierta parte de un versículo particularmente largo).

16, 16 DENTRO DE POCO YA NO ME VERÉIS, Y DENTRO DE OTRO POCO ME VOLVERÉIS A VER.

Jesús ya había anunciado esto antes (ver Jn 7, 33)

Estaba haciendo una referencia velada a lo que iba a suceder: que sería entregado a la muerte (y mientras estuviera en el sepulcro, Sus discípulos no lo verían), pero resucitaría, y entonces lo verían.

16, 17 ENTONCES ALGUNOS DE SUS DISCÍPULOS COMENTARON ENTRE SÍ: ¿QUÉ ES ESO QUE NOS DICE: «DENTRO DE POCO YA NO ME VERÉIS Y DENTRO DE OTRO POCO ME VOLVERÉIS A VER?» Y «ME VOY AL PADRE»? 16, 18 Y DECÍAN: ¿QUÉ ES ESE «POCO»? NO SABEMOS LO QUE QUIERE DECIR.ö

En algunas traducciones dice: ¿Qué es ese poco del que habla?ö

Este versículo ilustra claramente qué necesitados estaban los discípulos de Jesús, de que les enviara el Espíritu Santo para ayudarles a comprender y guiarlos a la verdad.

16, 19 SE DIO CUENTA JESÚS DE QUE QUERÍAN PREGUNTARLE Y LES DIJO: ¿ANDÁIS PREGUNTÁNDOOS ACERCA DE LO QUE HE DICHO: «DENTRO DE POCO NO ME VERÉIS Y DENTRO DE OTRO POCO ME VOLVERÉIS A VER?»ö

Jesús no sólo escuchó a los discípulos preguntarse entre ellos, sino que conocía que *querían preguntarle*, es decir, no sólo discutir entre ellos, lo cual obviamente no les había resuelto sus dudas, sino preguntarle a Él. Jesús les mostró que sabía lo que se estaban preguntando, y se dispuso a responderles, aunque no todavía con la claridad que ellos hubieran querido, recordemos que antes les dijo que tenía muchas cosas que decirles pero todavía no podían con ellas (ver Jn 16, 12).

REFLEXIONA:

Así como Jesús sabía lo que pasaba en el corazón de Sus discípulos, así sabe lo que pasa en el nuestro, conoce las preguntas que nos hacemos, nuestros temores y tristezas, y al igual que hizo con ellos, nos responde de alguna manera, tal vez a través de algo que leímos, de algo que nos dicen, de una

experiencia que vivimos y sobre la que luego reflexionamos. Su respuesta puede ser sutil, venir de donde menos esperamos, por eso hay que estar atentos para poder captarla.

16, 20 EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO QUE LLORARÉIS Y OS LAMENTARÉIS, Y EL MUNDO SE ALEGRARÁ.

En verdad, en verdad os digo

Como ya se ha comentado antes en este curso, Jesús solía iniciar con la fórmula: *Amén, amén*, que se ha traducido como *en verdad, en verdad*, cuando iba a hacer una afirmación de suma importancia. Los que enseñaban a otros, solían emplear la palabra *amén* al final de su enseñanza, Jesús en cambio, la usaba al inicio.

Lloraréis y os lamentaréis

Se refería a lo que sucedería tras Su crucifixión, muerte y sepultura.

Tenemos dos ejemplos del cumplimiento de este anuncio que hizo Jesús: el primero es el de María Magdalena, que se quedó llorando junto al sepulcro (ver Jn 20, 11), y el segundo es el de los discípulos que iban hacia Emaús, lamentando todo lo que había pasado (ver Lc 24, 17-24).

y el mundo se alegrará

Se refiere a los que se rebelan contra Dios, se regocijan porque Jesús ya no estaba allí para echarles en cara sus pecados. (Martin & Wright, p. 271).

ESTARÉIS TRISTES, PERO VUESTRA TRISTEZA SE CONVERTIRÁ EN GOZO.

Tristeza en la Pasión, gozo de ver nuevamente a Cristo cuando haya resucitado. (BdJ, p 1534).

16, 21 LA MUJER, CUANDO VA A DAR A LUZ, ESTÁ TRISTE, PORQUE LE HA LLEGADO SU HORA; PERO CUANDO HA DADO A LUZ AL NIÑO, YA NO SE ACUERDA DE SU DOLOR POR EL GOZO DE QUE HA NACIDO UN HOMBRE EN EL MUNDO.

En otras traducciones lo de *está triste* lo traducen como *se angustia*, ambas palabras vienen del mismo término griego (ver Martin & Wright, p. 272).

Jesús empleó una imagen que suele emplearse en la Biblia para significar el doloroso nacimiento del mundo nuevo, mesiánico (ver Is 26, 17-19; Miq 4, 10; Mt 24, 8). (BdJ, p. 1534).

El nacimiento del nuevo Pueblo de Dios -la Iglesia de Cristo- provoca dolores intensos no sólo a Jesús, sino también, en su medida, a los Apóstoles. Pero esos dolores, como de parto, se verán compensados por el gozo de la consumación del Reino de Cristo (ver Rom 8, 18). (BdN, p.9720).

16, 22 TAMBIÉN VOSOTROS ESTÁIS TRISTES AHORA, PERO VOLVERÉ A VEROS Y SE ALEGRARÁ VUESTRO CORAZÓN Y VUESTRA ALEGRÍA NADIE OS LA PODRÁ QUITAR.

Este anuncio que hizo Jesús se cumplió cuando resucitó (ver Jn 20, 20), pero también aguarda todavía su cumplimiento: esa alegría que nadie pueda arrebatara la sentirán quienes pasen con Él la eternidad.

San Agustín hace notar que ese otro "poco de tiempo" es el que empieza después de la Ascensión, que es cuando Jesús se va al Padre, o sea, que lo volveremos a ver cuando venga de allí a juzgar a

vivos y muertos. Esta interpretación se deduce del v.20 donde Jesús se refiere a la alegría del mundo y a las persecuciones del tiempo presente, como también lo indica santo Tomás. Por eso cuando Jesús vuelva nadie nos quitará el gozo. Dice san Agustín: «es una promesa que se dirige a toda la Iglesia. Este poco de tiempo nos parece bien largo, porque dura todavía, pero cuando haya pasado, comprenderemos entonces cuán corto fue». (BdS, p. 3478).

«Como Jesús sabía que lo que iban a enfrentar Sus discípulos no sería fácil, y que iban a ser probados con el más penetrante dolor, y que enfrentarían grandes e insoportables males luego de que Él ascendiera a Su Padre en el Cielo, no les dijo abiertamente que estaba a punto de morir y que caería sobre Él la furia de los judíos. En lugar de eso, compasivamente y empleando gran delicadeza en Sus palabras, les mostró que los sufrimientos de Su Pasión serían rápidamente seguidos por el gozo de Su Resurrección.» (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan 11,2).

16, 23 AQUEL DÍA NO ME PREGUNTARÉIS NADA.

«Durante el discurso de despedida de Jesús, Sus discípulos le han preguntado acerca de lo que ha revelado y de Su regreso al Padre (ver Jn 13, 36; 14, 5; 16, 17-18). Pero después de Su Resurrección, no lo cuestionarán, porque habrán entendido a Jesús y el significado de la cruz, gracias a la acción del «Espíritu de verdad» (Jn 16, 13).» (Martin & Wright, p. 272).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?